

La ciudad de José Antonio, Cujae, llega a 50 años

Dra. María Niurka Valdés Montalvo

^I Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría. CREA
Correo electrónico: niurka@crea.cujae.edu.cu

Recibido: 28 de noviembre de 2014

Aceptado: 5 de diciembre de 2014



Para los que no lo conocen, **Cujae** significa Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría. Lleva el nombre de un estudiante de Arquitectura de la Universidad de La Habana que dirigió la Federación Estudiantil Universitaria (FEU). El destacado líder estudiantil muere en un encuentro con los soldados de la tiranía batistiana el 13 de marzo de 1953, momentos después de su histórica alocución en Radio Reloj para explicar al pueblo de Cuba los propósitos de la

lucha estudiantil unida al pueblo cubano.



La Cujae fue uno de los sueños de José Antonio. Alcanzó su realización con el proceso revolucionario del 1959 liderado por Fidel Castro Ruz, quien personalmente se empeñó en la construcción de la Ciudad universitaria y para ello acudió al entusiasmo y responsabilidad de dos jóvenes del Directorio Estudiantil Universitario: Luis Soto Andrada (fallecido) y Luis Blanca Fernández. (*)

Luis Blanca, como pueden apreciarlo en la foto, a la derecha, continúa participando en todas las actividades de la universidad donde se le convoca, con el mismo entusiasmo y pasión que entregó a la tarea cuando solo era un sueño. La foto muestra su participación en un Café con aroma de cultura, organizado por el CREA, con motivo del aniversario 45 de la Cujae.



Llegar a ser cincuentenario es un indicador cuantitativo de madurez para un centro universitario. Otros indicadores del clímax alcanzado, en este caso eminentemente cualitativos, son los logros obtenidos en la labor docente, investigativa y extensionista, de lo cual dan constancia cada unos de sus resultados, muchas veces reconocidos en las celebraciones de cada aniversario.

Desde intenciones pedagógicas, nos detendremos en cualidades de valor formativo que llegan insertadas en el ser y el hacer de los hombres que forjan esta historia. Son las cualidades que trascienden y pueden ser aprehendidas por otros, para ponerlas al servicio de otros tiempos y otras circunstancias. Por ello no hay que temer a omisiones, lo universal se manifiesta con sus singularidades en los particulares, hoy mencionamos los nombres de unos y cada lector podrá pensar y agregar a otros.

Vidas ejemplares

El estudio de los primeros números de esta publicación ofreció como dato de interés pedagógico la apreciación que los profesores hacen de las cualidades formativas, vistas a través de sus manifestaciones en la práctica, de quienes fueron sus profesores o sus colegas de cátedras. Algunas de estas personalidades se reiteran en los reconocimientos y bien vale la pena honrar esa memoria; si ese fuera el propósito estaría bien, pero hay una confianza mayor en el sentido orientador que tiene mirar esas historias, para las nuevas generaciones de profesores.

Al sugerir a profesionales de la Ingeniería y la Arquitectura tratar de recordar un profesor de su etapa de estudiante que ha dejado en él una huella importante como un profesional de la enseñanza y los rasgos más significativos que lo caracterizaban, se obtuvieron las siguientes afirmaciones (**):



"Al tratar de recordar un profesor que haya dejado una importante huella en mí, inmediatamente pienso en **Diosdado Pérez Franco**, Doctor en Ciencias y Héroe Nacional del Trabajo. Era Decano de la Facultad de Tecnología cuando ingresé en 1962 a la Universidad de La Habana. El desarrollo alcanzado por las Ingenierías en aquellos años y en especial la Ingeniería Civil y la Ingeniería Hidráulica más tarde están muy ligados a la obra del Profesor Pérez Franco. Creo que la vida del Prof. Pérez Franco debía ser conocida por nosotros como elemento inspirador a nuestra labor de docente. "

José Altshuler. "Se caracterizaba por la rigurosidad de sus análisis y la secuencia lógica de sus exposiciones. Creo que lograba buena comunicación con el auditorio aunque el mismo era grande. Su presencia, forma de conducirse y dirigirse al alumnado lo hacían acreedor de respeto y confianza en la masa estudiantil."



"Lo recuerdo por su forma de impartir la docencia, su presencia, los conocimientos y profundidad en la materia impartida así como los aportes que a ella ha realizado internacionalmente, su cultura general, el trato respetuoso a los alumnos, entre otros rasgos."

"Recuerdo a **Leonardo Gómez Escanaverino**, profesor de Electrónica el cual contaba con una experiencia profesional muy importante y además, tenía una habilidad extraordinaria para transmitir didácticamente los conocimientos a los estudiantes"

"Nos impresionaba la maestría que demostraba en la transmisión de sus conocimientos y experiencia, que además eran vastos. Quizás no fuera una muestra de "sapiencia metodológica", pero era capaz de mantenernos a todos los alumnos pendiente de sus explicaciones, anécdotas, etc. Además, era una persona extremadamente modesta. "

"Quisiera contar por qué menciono al Ing. Leonardo Gómez Escanaverino, fue profesor mío de Electrónica en el tercer año de mi carrera. Él era entonces Capitán de la Marina de Guerra y daba clases como adjunto, siempre en el último turno de la tarde (5:30 a 7:30 p.m.). Su relación con los alumnos, a pesar de sus cargos y la diferencia de edad era muy buena, siempre en el marco del respeto mutuo. Recuerdo una tarde, en invierno (que como sabemos oscurece temprano) durante la primera hora de la clase se fue la electricidad y lógicamente los alumnos comenzamos a recoger para retirarnos, pero él dijo: "No recojan, que vamos a continuar". Y así lo hizo, continuó su explicación (de Electrónica!) de forma puramente verbal, sin poder escribir en la pizarra y nosotros, más de 60, embobados escuchándolo, pendientes de cada una de sus palabras. Yo siempre me he dicho: el día en que yo logre hacer algo parecido, me consideraré un buen profesor. "

"Sencillo, laborioso, extraordinariamente bien preparado, afable pero exigente, flexible pero riguroso. Justamente todo un profesor. "

"Manuel O. García Fernández. Sus rasgos más característicos,

- a) su presencia en el aula: vestir, comportamiento, lenguaje
- b) su actualización técnica: total actualización en su campo y en campos ercanos
- c) exposición: clara exposición con un manejo excelente de la pizarra"

"Ing Civil Manuel Babé Ruano. Recuerdo fundamentalmente a un profesor que me impartía clases de la asignatura Hormigón Armado. Fui en una época su alumna ayudante. Entre los rasgos más significativos estaba su conocimiento sobre la materia que impartía, sobre la base de su experiencia y además su flexibilidad al impartir las clases, las cuales combinaba con otras actividades en las que él también era protagonista, tocar guitarra, cantar, hacer chistes. Todos los alumnos lo queríamos. Era estricto, y a la vez participativo. Y en una palabra enseñaba a aprender y mostraba una actitud ante la vida. Por tanto nuestra admiración por él, no solo era como profesor, sino como hombre."

"Aunque tuve muy buenos profesores, quiero mencionar a tres:

CARLOS NODAR PETIT, JOSEF PRZYBYLSKI y FERNANDO PORTUONDO PICHARDO. Los tres se caracterizaban por ser excelentes comunicadores y muy calificados profesionales en sus respectivos campos y además poseedores de un rigor muy alto en el desempeño de su trabajo como profesores y de una dedicación ejemplar para lograr que cada clase resultase-como realmente sucedía-una pequeña y cotidiana demostración de maestría pedagógica. Era también una característica de los tres el ser magníficas personas, accesibles en todo momento dentro y fuera del aula. El viejo Nodar-como le decíamos cariñosamente los que lo conocíamos-falleció hace ya algunos años a edad avanzada y sin haber dejado nunca de impartir docencia. El profesor Przybylski (polaco de nacimiento) algún tiempo después de haber cumplido exitosamente una larga misión de colaboración en Cuba, se radicó definitivamente en Venezuela donde sigue activo como profesional de alta calificación. Portuondo hoy disfruta de una jubilación activa como profesional en su especialidad".

"... me complace citar al Prof. Dr. Arq. Orestes del Castillo y del Prado, por todas las cualidades que tiene, no sólo como profesional sino también como persona.

Es profesor De Mérito de la Facultad de Arquitectura y de la CUJAE, desde hace varios años y ostenta un sin número de condecoraciones y premios debido a su alto desempeño y entrega sin límites. Es además profesor doble expediente, consultante, y no por eso deja de hacer muchas actividades docentes que marcan su alta presencia en la escuela.

Sigue siendo una persona muy cercana a los estudiantes realizando diversas tareas, no sólo docencia directa, sino que dirige y forma a los jóvenes en los trabajos de Diploma y extracurriculares en que participa como asesor o tutor directamente, incluso como oponente.

Con él he aprendido muchas cosas de gran valor, como que siempre hay un minuto para dedicar al trabajo por complicado que sea, la importancia de constituir una linda familia, pero sobre todo que se debe tener mucha paciencia en la labor que hacemos como formadores.

Es un formador por excelencia, los estudiantes lo buscan como consultor, también los profesionales, ha sido Premio PUM (Premio para un Maestro). Y lo más importante, siempre se puede contar con él."

La belleza..., de sus áreas, de sus gentes...

Si usted camina por los jardines de la Cujae concordará con muchos en reconocer la belleza de sus áreas y la admiración por sus habitantes: estudiantes y trabajadores, docentes y no docentes.



En medio siglo de vida, hay un conjunto humano que se fortalece con la constancia, el ejemplo, la sencillez, la permanencia, la profesionalidad.

No es propósito de esta evocación detener el trabajo en una selección, no, solo queremos recordar a algunos que perfectamente ilustran esas cualidades y les otorga el derecho a permanecer en nuestras memorias, en nuestros ideales, proyecciones, cual si nunca nos abandonasen, y ojalá así sea.

Referencias Bibliográficas

1. (*) Castro F. Discurso inaugural Cujae 1964 Archivos CE. La Habana.
2. (**) CREA, Referencia Pedagógica, No. 1-6

Autor:

María Niurka Valdés Montalvo

Graduada de Profesora Superior en Español e Historia. Licenciada en Filosofía. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Máster en Ciencias de la Educación. Profesora Titular del Centro de Referencia para la Educación de Avanzada (CREA) del Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría. Ha publicado artículos sobre el profesor universitario, la formación permanente, las tareas de aprendizaje, en Cuba y México.